

**Palabras del DIRECTOR DE LA ORQUESTA DE VALENCIA, YARON  
TRAUB,  
EN EL HOMENAJE AL MAESTRO DANIEL BARENBOIM  
(16-02-2011)**

**Maestro Daniel Barenboim, Señoras y Señores, Amigas y Amigos:**

Es para mí un honor, como socio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, el poder intervenir en este merecido homenaje a mi querido **Maestro Daniel Barenboim** dando lectura a una laudatio que pone de manifiesto la figura del Maestro como prodigioso pianista, director de orquesta y educador.

El Maestro Barenboim nació en Buenos Aires en 1942 y a la edad 5 años se inició en la música de la mano de sus padres, ambos profesores y concertistas de piano. La familia emigró a Israel en 1952 y ese mismo año debutó en París como pianista, grabando a los 13 años su primer disco y a los 15 años se traslada a Salzburgo, donde estudia dirección con Wilhelm Furtwangler.

Iniciando a partir de este momento una meteórica y brillante carrera profesional. Admirado como pianista desde su presentación en Londres y Nueva York. En 1959 da su primer concierto en España, en el Teatro Principal de Valencia y desde entonces visita con frecuencia los escenarios españoles, donde es querido y admirado.

Ha dirigido en los más prestigiosos coliseos y festivales operísticos del mundo, con un repertorio amplísimo. Fue director musical de la Orquesta de París durante 15 años, y luego sustituyó a G. Solti al frente de la Orquesta de Chicago, de la que fue director artístico y musical también durante 15 años, y desde octubre de 1992, de la Opera Estatal de Berlín.

Pero este gran músico, que triunfa en los escenarios desde hace muchos años, goza también de gran reputación como emisario de convivencia y entendimiento desde que en 1999 fundara con el escritor y crítico palestino Edward Said la **West-Eastern Divan Orchestra**, proyecto musical, educativo y de convivencia entre culturas en el que músicos judíos, palestinos, y de diferentes países árabes conviven bajo su tutela musical y por el que han sido premiados en numerosas ocasiones.

La Fundación Barenboim-Said continúa promoviendo la música y la cooperación a través de proyectos que involucran a jóvenes árabes e israelíes. Asentado en la firme creencia del poder transformador de la música, ha participado activamente en la fundación de jardines de infancia de música en Ramallah y en Berlín, y también de una Academia de estudios orquestales en Sevilla.

Este trabajo continuado y perseverante por la tolerancia, convivencia y entendimiento, junto a su prestigio profesional, han hecho posible la concesión de numerosos premios y reconocimientos, entre ellos el Príncipe de Asturias de la Concordia (junto a Edward Said), La orden del mérito de la República Federal de Alemania, el Wolf Prize for the Arts en Israel el nombramiento como profesor de Poesía en Harvard, la Medalla Goethe, del Instituto Goethe, la Medalla de Oro de la Royal Philharmonic Society y el Doctorado honorífico de Música de Oxford; también ha recibido la Legión de Honor francesa, y ha sido nombrado por Ban Ki Moon Mensajero de la Paz de Naciones Unidas. En Mayo 2008 fue recibido como *ciudadano ilustre* de Buenos Aires, y en febrero de 2009 recibió la Medalla Moses Mendelssohn por su contribución a la tolerancia y el entendimiento internacional. Y aquí en Valencia en el año 1998, la Medalla del Palau de la música de Valencia.

Este es el Curriculum Vitae de un prestigioso músico, Daniel Barenboim, pianista y director de orquesta, educador y pensador, al que hoy homenajeamos en Valencia.

Querido Daniel, Señoras y Señores,

Hace poco tiempo leí una emocionante laudatio, muy inspiradora y significativa, que escribió uno de los más grandes músicos, pensadores y educadores de nuestro tiempo, Pierre Boulez, en honor a un buen amigo, también uno de los más grandes músicos, pensadores y educadores de nuestro tiempo, el Maestro Daniel Barenboim.

La laudatio hablaba de los logros de toda una vida, haciendo alusión a algunos de los más importantes hitos del maestro Barenboim, todo ello desde la óptica de sus encuentros personales y profesionales. Espero que mi tentativa, desde la perspectiva de un estudiante, asistente y colega sea capaz de reflejar tanto afecto, cariño, respeto y profunda admiración.

Algo completamente inusual tratándose de ti, en realidad tú me conociste antes de que yo te conociera a ti. Como gran amigo de mi padre, Chaim Taub, a quien ambos tenemos la suerte de tener hoy aquí, me conociste cuando todavía estaba en el vientre de mi madre. Tus conciertos en Israel, como pianista y después como director, de los que mi padre me ha contado legendarias historias, crearon un fuerte vínculo y establecieron una apasionante relación entre ti, la Filarmónica de Israel y la multitud de amantes de la música en Israel, que sigue viva y enormemente enriquecida por tu compasión, búsqueda de la justicia y por fomentar un mejor entendimiento, tolerancia y aceptación entre palestinos e israelíes.

Mi primer encuentro contigo, hace casi veinte años y del que guardo un vivo recuerdo, fue *contigo* como pianista, en una sesión de grabación de conciertos de Schumann y Brahms con el maestro Sergiu Celibidache y la Filarmónica de Munich. Este encuentro simbolizó para mí la culminación del genio. En tus propias palabras: “de

todos los que se llaman a si mismos alumnos de Celibidache, yo era probablemente su más famoso-desconocido estudiante.” Más tarde te he escuchado muchas veces haciendo música con Celi y siempre tuve la sensación de que él estaba aprendiendo de tí tanto como tú de él. Esto me trae a la mente una palabra que tú fuiste grabando en mí a través de los años: **Curiosidad**. Me enseñaste que la esencia del genio, y también de la excelencia, es la habilidad de observar la vida con curiosidad, con atención y concentración. Esta era una cualidad admirable en Celibidache. Admiro a mi padre por ésto y te estoy muy agradecido por inspirarme con tu curiosidad.

Nuestro siguiente encuentro, esta vez en tu faceta de director y music director, fue en Bayreuth cuando me invitaste a ser tu asistente en una nueva producción de Tristán e Isolda, y fue allí cuando tu pasión por su música me inició en la obra de Richard Wagner. La posibilidad de sentarme en el foso de Bayreuth debajo de tu podio, experimentando en directo la pasión, compromiso y maestría con que dirigías la maquinaria wagneriana, permanecerá en mi mente para siempre. Justo después, como tu asistente en la Sinfónica de Chicago, me mostraste el más alto mérito de un director: la habilidad de dar forma, modular y enriquecer el sonido de una orquesta, mientras se profundiza la cohesión, expresión y musicalidad del conjunto. Y esto evoca otra palabra en mi mente, una palabra que no está en tu vocabulario: **Rutina**. Contigo, cada concierto, cada ensayo, cada obra, moderna, contemporánea, Mozart, Wagner, Ravel, siempre recibe un aliento fresco, una nueva y refrescante visión. Como a menudo me has dicho, “la música, una obra musical, nace con el primer sonido y muere con el último sonido. En otras palabras, la quinta sinfonía de Beethoven solo tiene vida mientras se interpreta”, me dijiste.

Recuerdo un ciclo memorable de conciertos con la Sinfónica de Chicago, en el que dirigiste la primera sinfonía de Brahms, y pocos meses después una serie de ensayos y conciertos de la misma obra con la Civic Orchestra, la orquesta de preparación de la Chicago Symphony. Me quedé atónito con tu capacidad de dar ese aire fresco a los detalles de la misma partitura, de tratarlos con tanto cuidado y cariño que contagiabas de tu pasión y entusiasmo a los jóvenes músicos.

Una de tus más apreciadas facetas es la de educador. Y digo una de las más apreciadas, primero por todos nosotros que hemos tenido la suerte de recibir tu inspiración, y segundo por tí mismo: recuerdo que me dijiste, cuando intentabas convencerme para que me pusiera a trabajar con una joven orquesta, que el tiempo que más disfrutabas de todo el año y el que te proporcionaba mayor satisfacción, era el periodo en verano cuando ensayabas y salías de gira con la Orquesta del West-Eastern Divan de jóvenes músicos palestinos, israelíes, árabes, y españoles.

Tu lema de que “todos somos iguales ante la Heróica de Beethoven” ha llevado e impulsado a los jóvenes músicos no solo a escucharse y respetarse unos a otros, sino a experimentar el milagro de hacer música juntos, donde el conjunto es más que la

suma de los elementos. Tu enorme capacidad de transmitir a los jóvenes músicos, no solo la esencia de la música, explicándoles y descubriendo con ellos la arquitectura de las composiciones, sino haciendo que todo el mundo experimente los más profundos valores humanos de tolerancia, comprensión y compasión desde su propio atril y a través del milagro del conjunto orquestal, a mis ojos y a los ojos de tus incontables admiradores, te hace único.

Nuestra próxima cita es en Valencia, la ciudad que en 1959 fue el escenario de tu primera actuación en España, país del que te convertiste en ciudadano, y al que has obsequiado con numerosos e inolvidables conciertos, como pianista y como director, así como con tu valioso proyecto educativo La Academia de Estudios Orquestales en Sevilla y la sede de la mundialmente famosa orquesta West-Eastern Divan.

Hace tres años, en la celebración del 50 aniversario de tu primera actuación en Valencia y en España, ofreciste un concierto inolvidable en el Palau de la Música con mi Orquesta, la Orquesta de Valencia y conmigo.

Ahora vuelves esta semana para ofrecer tres conciertos.

Aquí, en este maravilloso y recientemente restaurado salón, corazón valenciano de la Música clásica en la primera mitad del siglo XX, y escenario por el que han pasado muchos de los más importantes artistas internacionales de esa época, como Rubinstein, Casadesu, José Iturbi .... Estamos muy orgullosos de tenerte hoy con nosotros.

Rubinstein tras uno de sus conciertos en este salón firmó en el libro de oro y dijo que la acústica del mismo era sublime. Todo ello nos hace evocar días gloriosos de la historia de este salón, historia que hoy nos acompaña al homenajear a uno de los grandes de la música de los siglos XX y XXI el Maestro Daniel Barenboim.